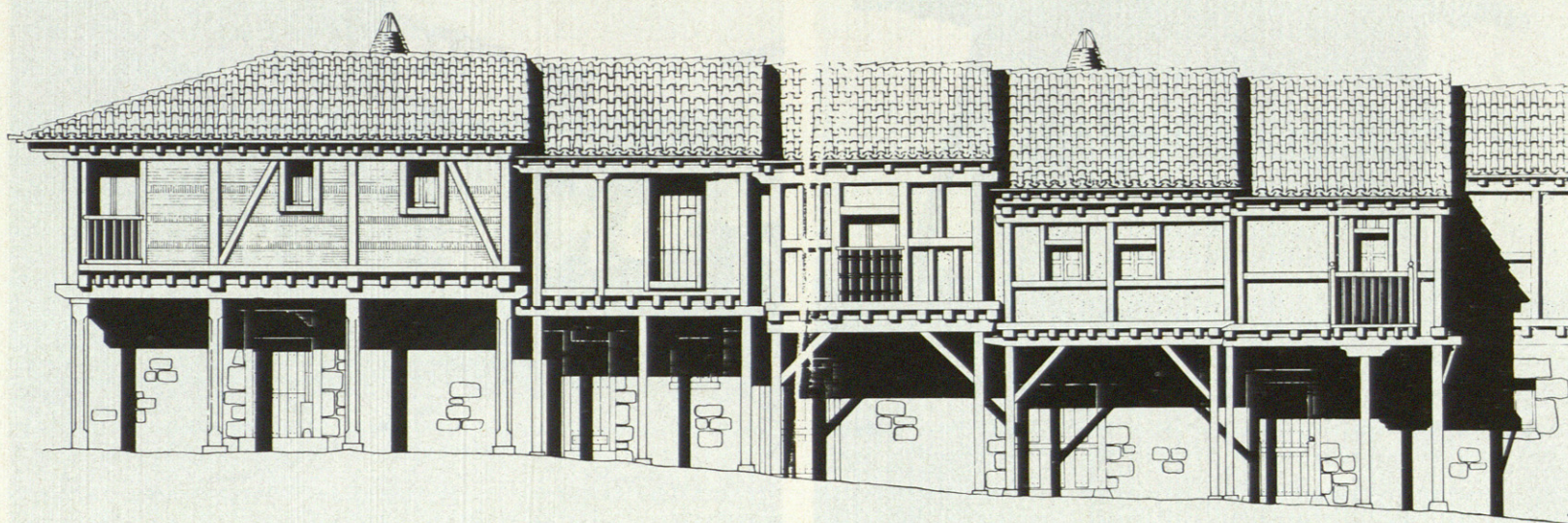


PANORAMA ACTUAL DE LA ARQUITECTURA POPULAR

C.D.U. 72.067.26:72.01

por Luis FEDUCHI



Calatañazor (Soria)

El tema de la arquitectura popular es una idea que siempre me ha interesado. Puede decirse que hace más de 50 años, casi mi vida profesional, empecé mis excursiones, primero a pié, más tarde en tren y por fin en coche. De todos ellos guardo muy buenos recuerdos y, sobre todo, una de mis emociones era el descubrir un nuevo pueblo serrano. La valiosa selección del Boletín de la Sociedad de Excursiones de Madrid, que por desgracia desapareció después de 60 años de vida, en el año 53, sin darle importancia, iba descubriéndome nuevas rutas y desarrollando estos deseos. Fué mucho más tarde cuando, en el Instituto de Cultura Hispánica, inicié unos Cuadernos de Arte, dedicados principalmente a la Arquitectura Popular de Andalucía. Pero la llegada a mis manos de los dos tomos dedicados a la Arquitectura Popular Portuguesa, hace 15 años, fué ya un acicate, una obsesión, que me obligó a pensar en serio en hacer algo semejante en España. La Bibliografía inicial era casi nula. Por feliz casualidad poseía el libro de Frankowski "Hórreos y Palafitos de la Península Ibérica", y el de García Mercadal, que tantas veces han citado etnólogos y antropólogos; luego fueron los de Caro Baroja, siempre interesantes con sus abrumadoras notas, pero sobre todo el libro de Torres Balbás, me pareció un trabajo serio y honrado. Desde entonces he encontrado muchas obras de interés y mi Bibliografía actual de la Arquitectura Popular, espero sea de gran interés, pero siempre demasiado corta. De todas formas, constantemente están saliendo separatas, folletos, revistas y libros, que van completando huecos. Un folleto sobre Menorca, una tesis aún inédita de Ibiza —de la que por cierto hay una numerosa e interesante Bibliografía—, un

libro de la provincia de Alicante o el de la Vera, son los últimos conocidos por mí, y sobre todo el de Carlos Flores editado por Aguilar.

¿Cual es el panorama actual de la Arquitectura popular?

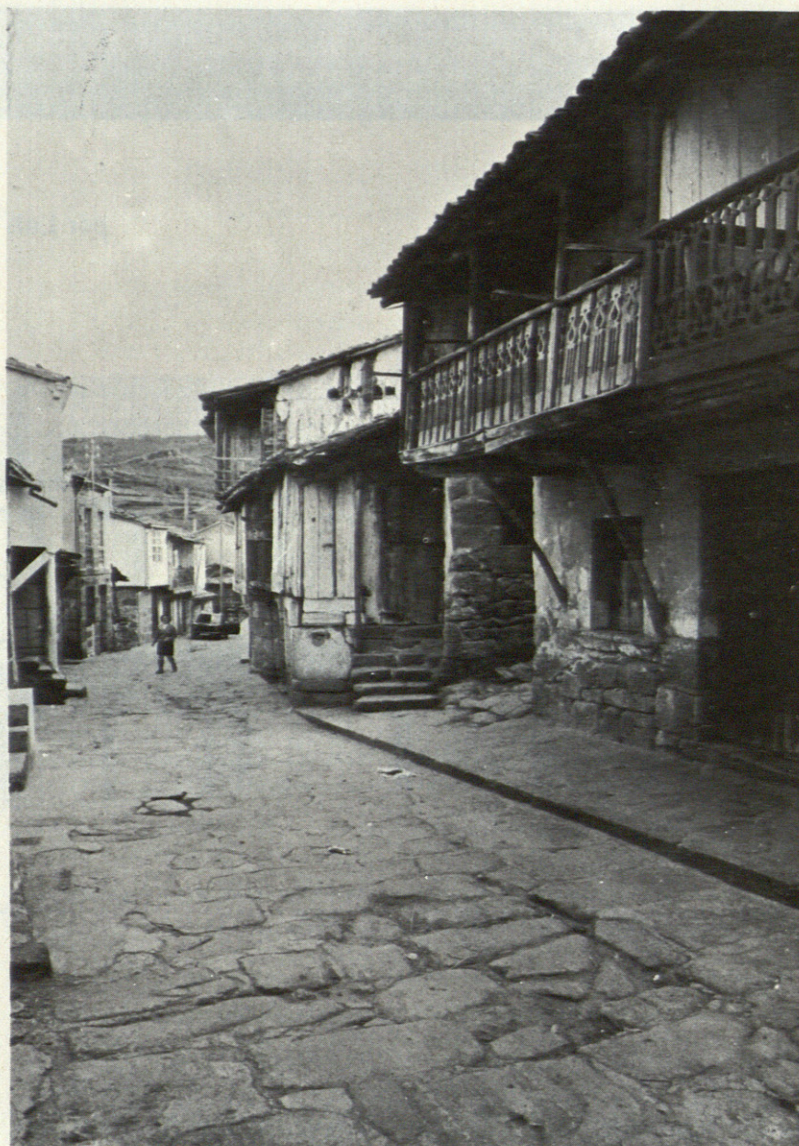
Realmente creo que es muy complejo. En primer lugar no están todas las regiones en la misma situación. Hay muchos pueblos casi ignorados, con malas comunicaciones, con elementos de vida muy escasos, lo que hace muy dificultosa su subsistencia. Sus habitantes están condenados al abandono y la emigración. No se crea que éstos pueblos están muy alejados de grandes centros de desarrollo, pues hay otro número importante de fuerzas positivas que actúan sobre ellos. A pesar de esto, su subsistencia es muy difícil. Otras comarcas, en cambio, son perfectamente conocidas pero están mal conservadas, con bellísimos pueblos muy abandonados y mal sostenidos, y otras, por fin, que son arquetipos de la Arquitectura Popular y que necesitan, quizás más que ninguno, nuestra ayuda para evitar un exceso de tipismo.

Mis viajes al extranjero me han enseñado el interés que tienen esta clase de trabajos en Alemania, en Holanda, en Francia e Italia.

En Francia es abrumadora la bibliografía, pero sin pasión ni triunfalismo, creo no puede compararse la riqueza y variedad de la vivienda popular y rural en España con la francesa.



Horreo gallego



Orense

En Italia también existe una bibliografía muy notable sobre estos temas y ella me ha enseñado y por ella he conseguido una interesante comparación, con enormes similitudes, de la casa popular catalana con la de la Toscana.

Los países del centro de Europa, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, han guardado celosamente estos prototipos. Aquí en España, ahora, en una región —Cataluña— se venden las masías hoy abandonadas por razones económicas ó de la difícil explotación agrícola, para que sean adquiridas para su conservación, respetando el exterior en todo lo posible.

Quizá con algunos párrafos de mi nota preliminar sobre “Itinerarios de Arquitectura Popular Española”, estaría contestada ésta pregunta del panorama actual de la arquitectura popular.

Pero de aquella nota sólo queremos repetir dos conceptos: el primero, el estado de la arquitectura popular, con una tendencia a su desaparición total y el segundo que su estudio no tiene por objeto conservar un tipismo que sería ridículo y opuesto a la actual situación de España, pero cuyo conocimiento no debe faltar, pues hay numerosos datos que son necesarios en la propia

concepción de una nueva obra, como el clima, los programas de necesidades, los espacios y volúmenes, los materiales, el color del ambiente —tan olvidado hoy día— es decir, el mimetismo de las actuales viviendas.

Esto nos trae el recuerdo de una frase de José Pla, en la Guía de Cataluña, en la que dice que la masía surge del paisaje como formando parte del mismo y ésta misma cita nos trae el recuerdo de la llegada a una ciudad catalana, con su ambiente y su color, pero con sus siluetas y sus volúmenes totalmente rotos, por una construcción que se levanta en primer término al llegar a la ciudad desde la carretera, concebida a otra escala y lo que es peor toda ella en un color verde papagayo rabioso que desconcierta.

En casi todos los países del mundo civilizado, se cuidan sobremanera estos ambientes y hay ejemplos verdaderamente emocionantes con sólo contemplar las fotografías del libro de Bernard Rudofsky “Arquitectura sin Arquitectos”.

España, repetimos, es muy rica en estos pueblecitos, muchos

ignorados pero llenos de encanto y aunque comprendemos que la mano del poder central no puede llegar a ellos, sí se podría llegar a una legislación elemental no obligando, sino más bien convenciendo a los alcaldes y a las autoridades a conseguir sobre todo en las siluetas generales, en las plazas, en las calles, un equilibrio de volúmenes, más armonía en los tonos, en los anuncios, ¡ay los anuncios de las Cajas de Ahorros! en tantas plazas de los pueblos catalanes. Plazas como la de Vic con anuncios irritantes ó lugares como Erill-Avall, cerca del valle de Bohí y de Tahull, ha perdido su bella perspectiva de silueta, de color, con la ubicación de un sólo rascacielos que desafía a un bello campanario románico y deja sin vistas el conjunto de la iglesia.

Pueblos como Laredo, han borrado su encanto de pueblo pescador de la Montaña; ya al pasar el tiempo las nuevas generaciones se olvidan como eran y el turismo con sus nuevos valores



Muros (Coruña)

Caserío vasco





Ainsa (Huesca) Calle típica Foto: Ontañón

se encarga de lo demás.

El estancamiento ó el desarrollo económico y cultural de las regiones, su relación con el turismo, etc., hacen que la permanencia de la vivienda sea mayor o menor. Naturalmente en este estudio hay que descartar toda la costa de la Península, que está destrozándose día a día y lo poco que queda original desaparecerá en muy pocos años.

Espero que una de las regiones que más perdurarán sea Andalucía. La Andalucía de los dilatados pueblos blancos que se pierden en las infinitas tierras de olivos, la de los pueblos serranos que se encaraman en las serranías prebéticas, Arcos, Véjer, Ronda, la de los cortijos perdidos por toda la región, sin llegar a una costa que desgraciadamente ya no es tradicional.

Puede asegurarse que —por término medio— cada provincia tiene media docena de estos pueblos, que no son los únicos, pues a ellos se puede añadir una docena más de ellos con detalles y soluciones que hoy día son interesantes. Es muy fácil hacer una lista con más de 500 pueblos con interés en sus viviendas populares y por consiguiente en su arquitectura sin arquitecto.



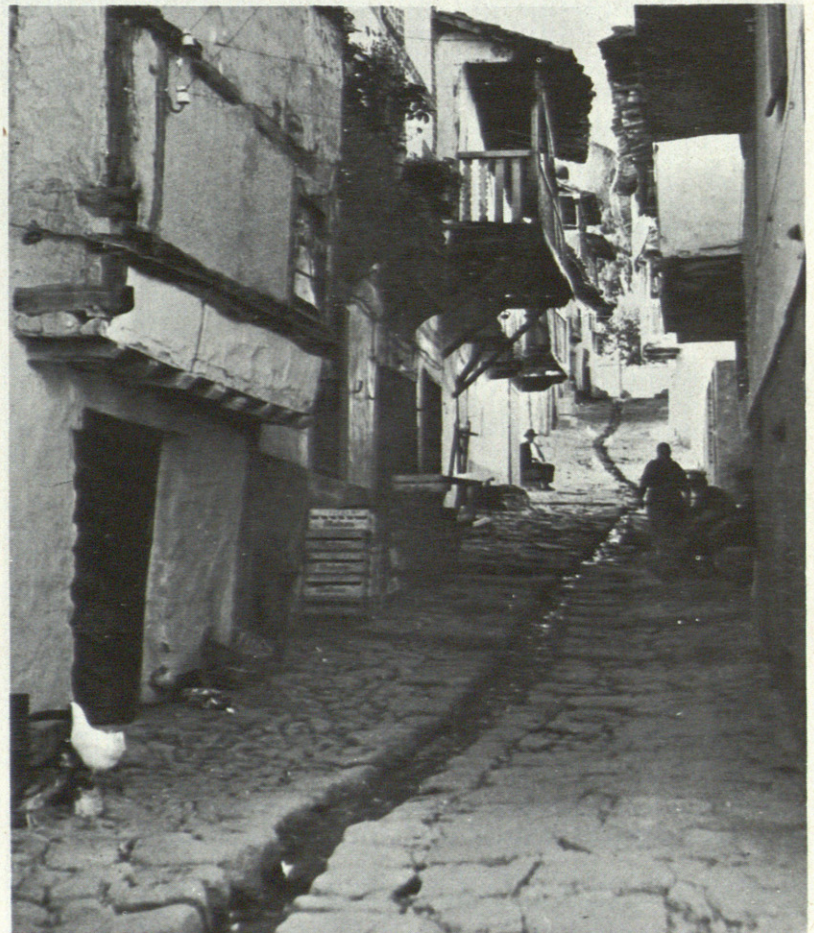
Creo que podríamos llegar a estudiar alguna fórmula de ayuda para conseguir este respeto y particularmente sabemos que existe alguna fórmula que se ha llegado a hacer por extranjeros.

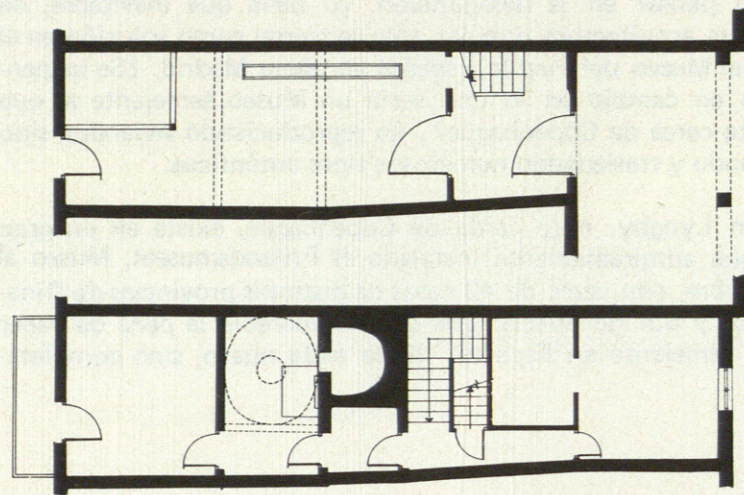
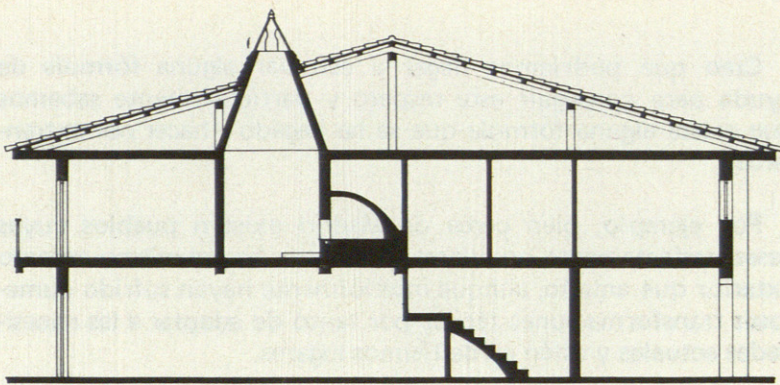
Por ejemplo, bien cerca de Madrid existen pueblos cuyas casas perfectamente populares, presentan hoy el mismo aspecto exterior que antaño, aunque interiormente hayan sufrido numerosas transformaciones fáciles por tanto de adaptar a las necesidades actuales y están en bellísimos lugares.

Al pensar en la desaparición, yo diría que inevitable, de nuestra arquitectura popular, sólo se piensa como solución en el actual Museo del Pueblo Español en pleno Madrid. ¿Se ha pensado en cambio en lo que sería un Museo semejante al que existe cerca de Copenhague?, no reproduciendo viviendas, sino llevando y trasladando numerosos tipos auténticos.

En Lyngby, muy cerca de Copenhague, existe en un gran parque admirablemente instalado el Frilandsmuseet, Museo al aire libre, con cerca de 40 casas de distintas provincias de Dinamarca y Sur de Suecia. ¿Es que no merecía la pena de hacer algo semejante en España? ¡Pero nada nuevo, sino completa-

Candelada (Avila)



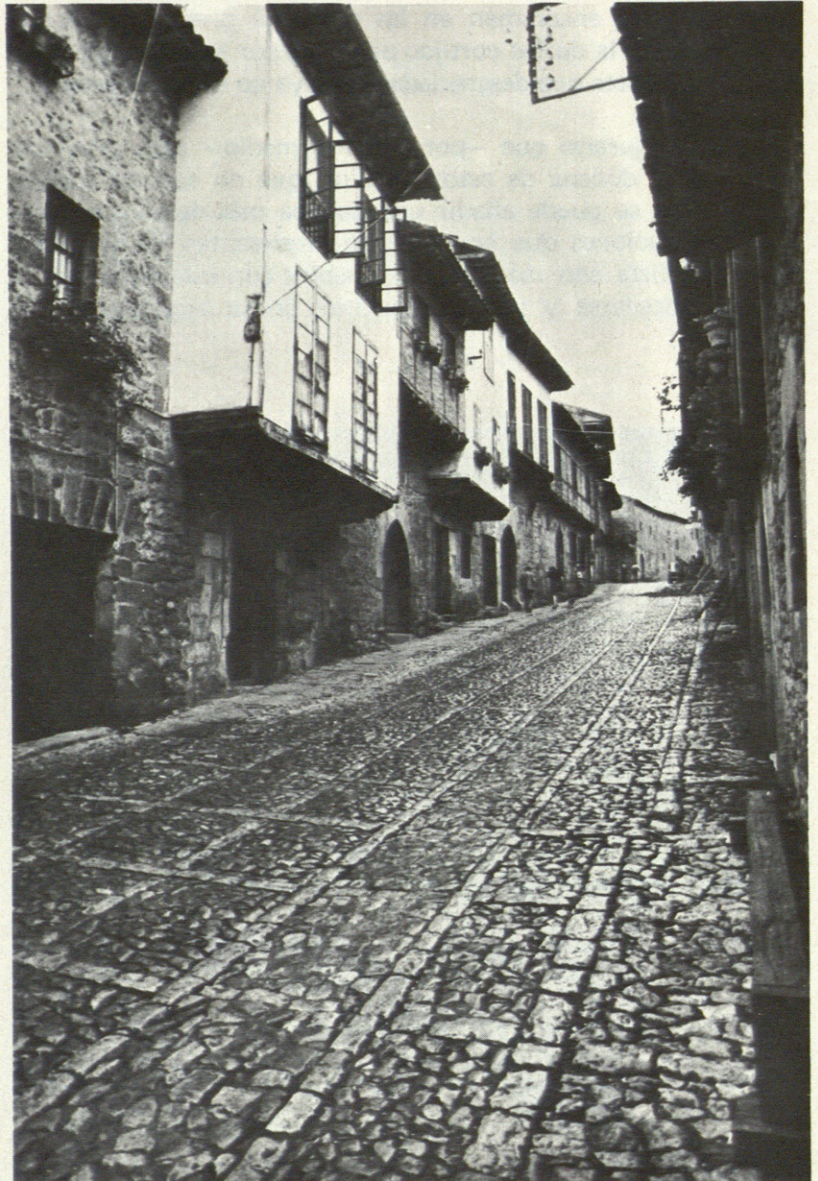


Calatañazor (Soria)



mente auténtico! ¿Es preciso que enumeremos las casas gallegas de Betanzos, de Puente deume, las pallozas, los hórreos asturianos, las casonas de la Montaña, los caseríos vascos y navarros, los valles del Pirineo, Ansó, Hecho, Arán, los tres de un interés especial. Las masías catalanas, las barracas, las alquerías y riu-raus alicantinos, las casas de Baleares, ibicencas y las tan poco conocidas menorquinas, las casas de barro de la meseta septentrional, Villalón de Campos, Covarrubias, Calatañazor, las casas pinariegas sorianas, todos los pueblecitos de la Vera, Can-

Santillana del Mar



daleda, Cuacos ó Sotillo de la Adrada, los pueblos extremos como Trujillo ó de Garrovillas, la Mancha con sus tapiales, los cortijos andaluces de la Sierra y la casi desconocida casa canaria de la Orotava, la de Gran Canaria, de Lanzarote, no daría material más que suficiente para conservar una artesanía llamada a desaparecer ó lo que es peor a prostituirse? .

Pensemos que en España hay algunos arquetipos que están a punto de desaparecer; todavía podemos admirarlos, pero antes que se pierdan debemos pensar en una creación semejante a la danesa, con un concepto plenamente español y naturalmente alejado del concepto del Pueblo Español de la Exposición de

Barcelona, que tuvo un objetivo muy concreto hace cerca de 50 años o el del actual de Palma de Mallorca, que, a mi juicio, ha tenido un enfoque y desarrollo completamente falso.

Repito no se trata de reproducir y falsear, sino conservar prototipos de verdadera arquitectura popular, de la palloza de los Ancares, hasta la borda de los Pirineos, la barraca valenciana, la casa ibicenca —pero la real— no la que hoy abunda más o menos pintorescamente en toda la isla.

Por otra parte, en España, en pleno auge turístico, hay zonas en las que el respeto por el ambiente se ha perdido totalmente, no sólo por las empresas y los futuros propietarios, sino por nosotros mismos.

Sólo quiero citar un ejemplo. El Valle de Arán. Esta comarca se conserva, puede decirse que casi en su aspecto primitivo, se conservan sus bordas, los pueblos están agrupados alrededor de la torre de su iglesia, las cubiertas son de pizarra y los tonos negros y pardos de los mampuestos pizarrosos y de las cubiertas, el tono gris de las maderas, producen unos ambientes maravillosos que parecen surgir de los propios valles en las laderas de los Pirineos. Pues bien, allí creo que sin guardar el más pequeño respeto, se levantan edificios de 6 y 8 pisos que, a mi juicio —quizá esté equivocado— no están bien situados. Hubiera sido



Les Bordes (Valle de Arán)

Fago (Huesca)

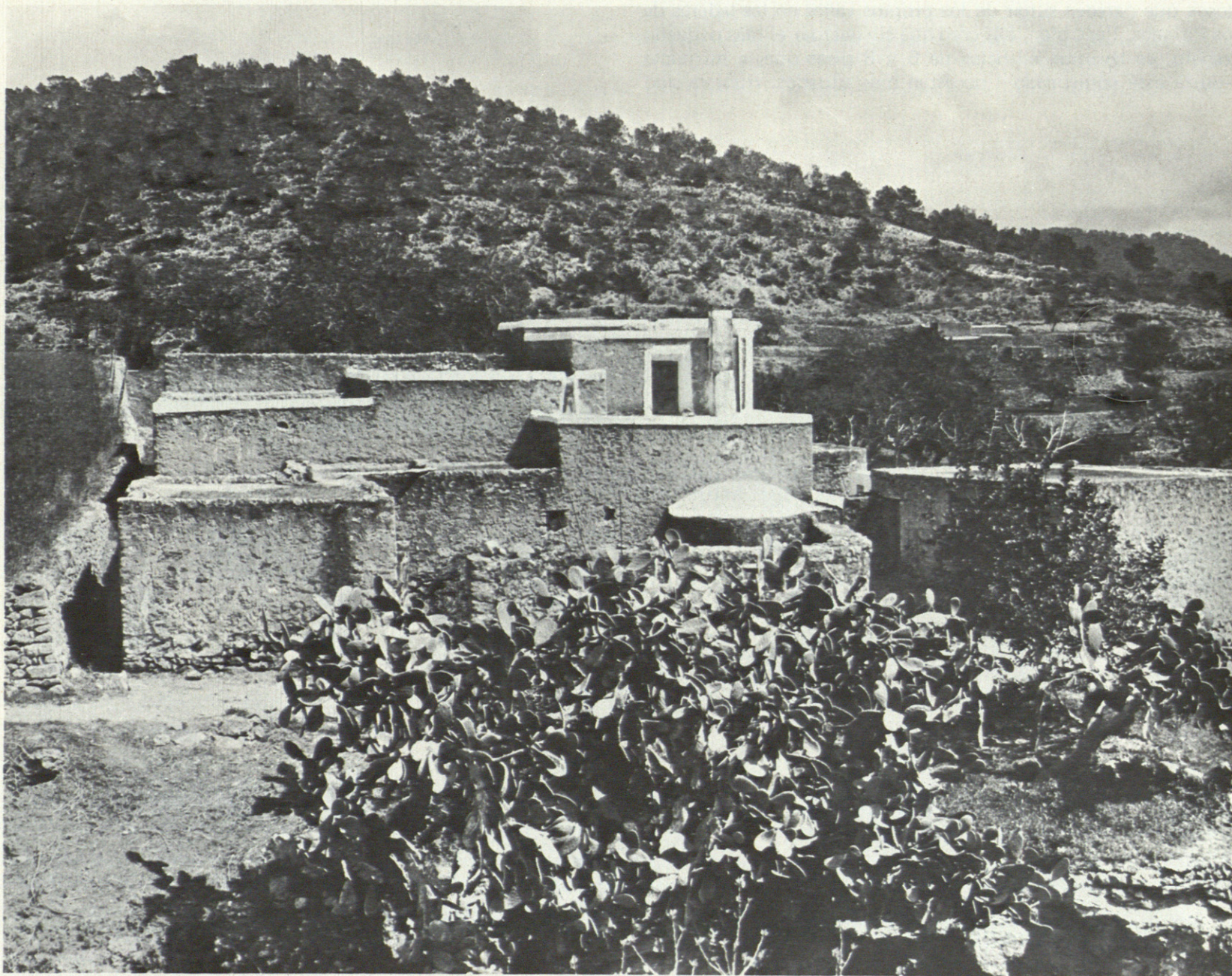


necesario un estudio elemental de urbanización, para alejar de la zona de los valles de Salardú y Viella estos bloques actuales y se hubiera podido encontrar una perfecta situación sin destruir un paisaje.

Torres Balbás encontraba hace 30 años urgente el estudio de la arquitectura popular, hoy es aún mayor la urgencia, porque muchas muestras de nuestras viviendas populares han desaparecido.

Creo que la arquitectura popular es una artesanía, quizá la más importante de todas, porque en ella se utilizan otras artesanías, la de la madera, la del hierro, la del barro, y si no es también un artesano el que hace los muros de los bancales y las cercas de las huertas y propiedades, algunos en piedra en seco, de las que las más perfectas y bellas son las innumerables tapias menorquinas, unidas entre sí para hacer las separaciones en compartimentos estancos de una misma propiedad, "parets" de piedra seca realizada por los "parededors". Así pues considerada

Caserío de Ibiza





Barracas de El Perello (Valencia)

como una artesanía la vivienda popular, sabemos como en aquella no existe el tiempo, esta es una de las características de la artesanía, la realización de una obra exactamente igual a otra con más de doscientos años de diferencia. Sólo algunos elementos de tipo decorativo pueden servir para determinar la época de una casa, pero sin una fijación clara.

Creemos que es ridículo una imitación de estas arquitecturas si no se emplean con sinceridad. Un ejemplo muy exagerado es un pueblo al Sureste de Menorca, cuyo nombre quiero olvidar, que ha servido incluso de propaganda de turismo. En cambio en Ibiza una pequeña urbanización de J.L. Sert, próxima a la capital, es un bello ejemplo de respeto y de excelente realización.

El problema no creemos sea sólo cosa de España; en la UNESCO se prepara un congreso y una exposición de las labores que todavía se ejecutan, con un valor constructivo como son las de cestería. Para Frankowski la cestería fué una de las primeras y más nobles labores ejecutadas por el hombre. En plena provincia de Soria, se sigue utilizando con un evidente valor constructivo, las chimeneas pinariegas y los muros de adobe fortalecidos por la cestería con auténtico valor estructural; sin duda —quizá para una minoría— es un dolor la pérdida de estos valores, pero creemos que debemos conservarlos.

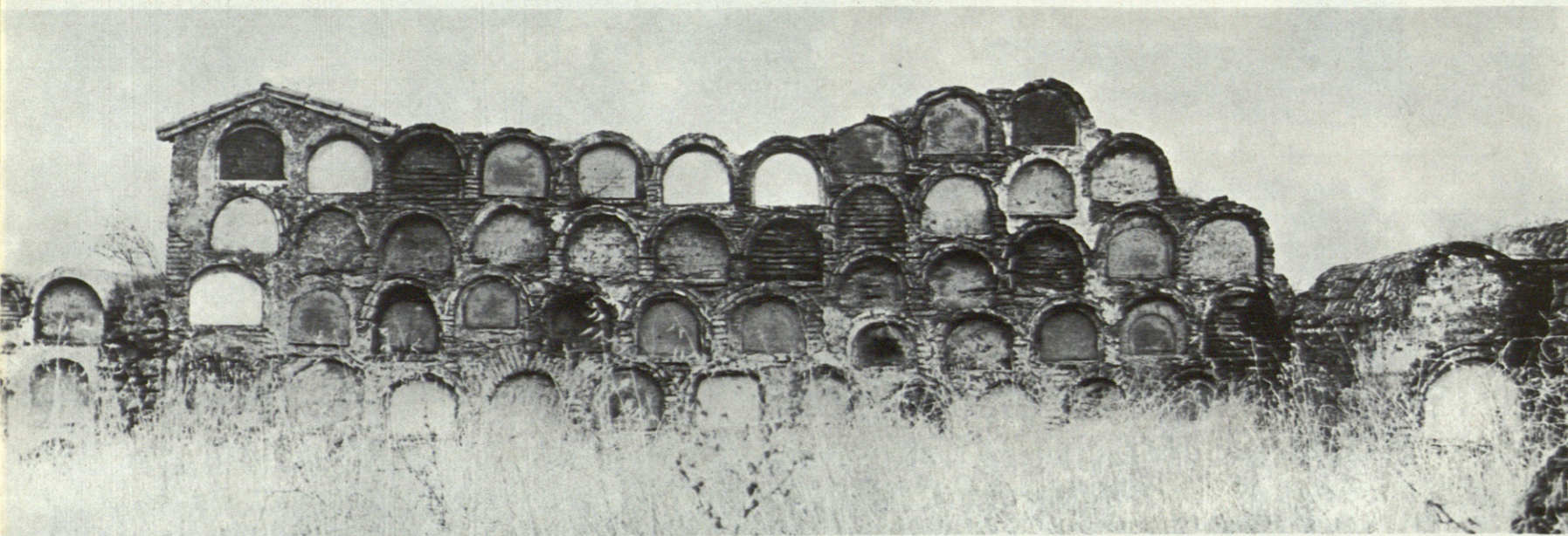
Otro ejemplo son los entramados verticales de madera, cuyas labores no se han perdido en Europa; muchos se conservan con

todo interés en la Europa Central, desde Suiza, Checoslovaquia, Hungría y en los Países Bajos e Inglaterra, etc., en muchas zonas de la Península, siguen utilizándose, como en toda la Sierra de Gredos, en la comarca llamada de la Vera, etc.

Afortunadamente hay cada vez más interés y más respeto por estos temas y aunque haya que tener cuidado con las restauraciones, se han logrado ya realizaciones hechas con verdadero entusiasmo, aunque de momento parezca excesivo lo realizado, pero cuando pasen unos años, gracias a ello, se habrá conservado lo que hoy sería una ruina. De todo ello, bueno y malo, Pals, Rupit, Covarrubias, son unos ejemplos que nos obligan a meditar y resolver las soluciones más oportunas y sobre todo realizadas con la mayor sensibilidad. ¿Hasta que grado se ha de llegar en una restauración en una reconstrucción? Este es un punto de capital importancia y que hay que meditar con una

enorme dosis de sensibilidad.

Queremos terminar con un pensamiento, quizá muy atrevido de Rainier María Rilke y que dice así: al final de su 2ª Carta a un joven poeta, escrita en 1.903 y refiriéndose a un artista excepcional, Rodín: "Pareció, por un instante, que todo lo que había él podido aprender en tanto sus manos estuvieron ligadas por el trabajo, se le regalasen al fin, voluntariamente.. Y que sea así, es posible no sólo para el artista que piensa lo supremo, sino también para el simple artesano, una vez que haya roto con los dientes el hueso de su oficio: la intensidad alcanzada en la obra propia, le otorga (automáticamente, podría decirse) la reciprocidad para todo lo existente y lo pasado que corresponda al mismo grado de intensidad. De ello proviene la maravillosa sabiduría de los artesanos (que va perdiéndose); de ahí la espaciosidad espiritual en el ánimo de los pastores".



BIBLIOGRAFIA

- BOLETIN DE LA SOCIEDAD DE EXCURSIONES, Años 1.893-1.953. Madrid.
- CUADERNOS DE ARTE, L. M-Feduchi. Instituto de Cultura Hispánica. Madrid, 1.946.
- ARQUITECTURA POPULAR EN PORTUGAL, Lisboa, 1.961.
- HORREOS Y PALAFITOS DE LA PENINSULA IBERICA, Eugeniusz Frankowski. Madrid, 1.918.
- LA CASA POPULAR EN ESPAÑA, Fernando García Mercadal. Madrid, 1.930.
- "VALOR ACTUAL DE LAS ARQUITECTURAS POPULARES". "APLICACION PARTICULAR A LA ARQUITECTURA POPULAR DE LOS TIPOS MEDITERRANEOS", Gabriel Alomar. REVISTA ARQUITECTURA. SESIONES DE CRITICA DE ARQUITECTURA.
- LOS PUEBLOS DE ESPAÑA, Julio Caro Bar
- LOS PUEBLOS DE ESPAÑA, Julio Caro Baroja. Barcelona, 1.946.
- RAZAS, PUEBLOS Y LINAJES, Julio Caro Baroja. REVISTA DE OCCIDENTE. Madrid 1.957.
- LA VIVIENDA POPULAR EN ESPAÑA, Leopoldo Torres Balbás. Barcelona, 1.934.
- LA CASA RURAL Y LA ARQUITECTURA TRADICIONAL MENORQUINA. ESTUDIO GEOGRAFICO, Tomás Vidal. Barcelona, 1.973.
- LA VIVIENDA POPULAR. ARQUITECTURA ALICANTINA. Francisco G. Seijo. Alicante, 1.973.
- ARQUITECTURA POPULAR DE LA VERA DE CACERES.
- LA ARQUITECTURA RURAL IBICENCA, Catalina Verderas Ribas.
- ARQUITECTURA POPULAR, Carlos Flores. Madrid, 1.974.
- LA CASA COLONICA IN TOSCANA, Guido Biffoli e Guido Ferrara. Florencia, 1.966.
- DREVENE STAVBY NA SLOVENSKU, Eugen Lazistan y Ján Michalov. 1.971.
- GUIA DE CATALUÑA, Juan Plá.
- ARQUITECTURA SIN ARQUITECTOS, Bernard Rudofsky. New York, 1.965.
- FRILANDSMUSEET, Copenhagen, 1.967.
- CARTAS A UN JOVEN POETA, Rainier Maria Rilke. Buenos Aires, 1.965.